

Anagrama suspende de manera indefinida la distribución de *El odio*, el libro sobre el crimen de José Bretón

[...]

Anagrama, la editorial del libro *El odio*, del escritor Luisgé Martín, ha decidido suspender “de manera indefinida” la distribución de la obra. Así lo señala en un comunicado publicado este jueves, en el que señala que la editorial “voluntariamente, se mantiene en su decisión de respetar la petición de las medidas cautelares solicitadas por la Fiscalía para paralizar la distribución de la obra”. El libro reconstruye el crimen de José Bretón, que en 2011 asesinó a sus dos hijos en un crimen mediático que concienció a la sociedad sobre la violencia vicaria. “Anagrama considera que, en una sociedad democrática, debe existir un equilibrio entre la libertad creativa como derecho fundamental y la protección de las víctimas. Las obras que se inspiran en hechos reales, como es el caso de *El odio*, requieren de una dosis doble de responsabilidad y de respeto. Por eso, en un ejercicio de prudencia y de forma voluntaria, la editorial ha decidido mantener la suspensión de la distribución de la obra de manera indefinida”, se lee en el comunicado.

Asimismo, Anagrama confirma que “el único autor de la obra es el escritor y periodista Luisgé Martín” y desmiente que se haya realizado o se vaya a realizar pago de cualquier naturaleza a Bretón. “La editorial manifiesta el respeto absoluto que Ruth Ortiz merece y lamenta el dolor que las informaciones divulgadas sobre la publicación y la distribución del libro hayan podido causarle”, señala en su comunicado.

[...]

Estaba previsto que los ejemplares llegaran este miércoles 26 de marzo a las librerías, pero no había rastro de ellos en las que este periódico visitó en el centro de Madrid. Tampoco en las páginas web de los negocios en donde el libro no se encuentra o aparece como “no disponible” o “agotado”. Ayer, desde primera hora, los libreros estaban listos para una pregunta que parecían ya esperar. “¿Tienen *El odio*?”. Algunos respondían veloces y sin aspavientos —los que más—, y otros se indignaban y, en cuanto el cliente, después de la negativa, les daba la espalda, mascullaban un: “Qué asco. ¿Ves? Vienen a preguntar por él. Pobre de la madre”. [...]

El odio plantea una indagación en la mente del criminal, en sus motivaciones y sus sentimientos, a la vez que reconstruye el crimen y narra el acercamiento personal entre el autor y Bretón. Luisgé Martín mantuvo con el asesino una relación telefónica y epistolar (unas sesenta cartas), además de visitarle en prisión. Tras la denuncia de Ruth Ortiz, el autor del libro se defendió en un comunicado: “*El odio* no da voz a José

Bretón: se la quita, niega su explicación de los hechos, le enfrenta con sus contradicciones. El libro, en mi humilde opinión, sirve para mostrar los laberintos de la infamia y de la vileza de un asesino”. Por su parte, Anagrama en un comunicado del viernes se amparaba en el derecho a la creación literaria, aunque señalaba que esperarían “a lo que las resoluciones judiciales indiquen”.

(J. Morla, R. Naredo, *El País*, 27/03/2025)